

¿FELICIDAD ES NO ACOSTUMBRARSE A LO BUENO?

Sobre la felicidad ya hicimos referencia en una colaboración anterior, si bien nos centrábamos en un destino turístico, y manifestábamos, con todo respeto y admiración a Jigme Thinley, primer ministro de Bután, por tener las ideas tan claras y sentirse feliz él mismo, lo que ya era empezar un camino. Es que es necesario estar convencido, o de otro modo, es imposible echar a andar, pues a las primeras de cambio, te vas a parar, incluso te vas a volver, y habrás perdido el tiempo, las energías y las primeras ilusiones. Por supuesto que para llegar a la felicidad hay que iniciar una ruta, hacerse unos propósitos, dirigirse a alguna parte en un sentido real o metafórico, y para eso hay que, por lo menos, vislumbrar un destino, o varios, pues de lo poco que podamos saber sobre ese estado sublime, no tenemos la certeza de si es una cosa o son varias. En aquella ocasión, el ministro plenipotenciario mezclaba varias cosas: Desechar el consumo porque se vincula a tener más, tener un crecimiento sostenible basado en las vertientes espirituales y afectivas y fomentar la relación entre personas, como si dijéramos “de buena voluntad”. Pero esos son deseos que todo el mundo, o casi, tenemos, y de algún modo lo relacionamos con la buena convivencia, con la paz, con el respeto. Pero, ¿es eso la felicidad? A mí no me gustaría desprenderla de todo su halo, su potencia, su relevancia.

No me gustaría irme por las ramas utilizando palabras rimbombantes que no vengán a significar lo ideal, y aún más: lo trascendente. Tendremos que conformarnos con el lenguaje coloquial para saber qué terreno pisamos, en qué época estamos y qué desea con todas sus fuerzas la gente que nos rodea. Lo que más me llamó la atención de lo que promete Bután es que previamente se había hecho una encuesta entre la población, y salieron dos palabras que, aquí y ahora, a mí me parecen claves: confianza y futuro. De las muchas que se hacen por estos lares que van modificando lugares y puntuaciones, lo único que se atreven a preguntar es qué es lo que nos preocupa hoy y ahora para compararlo con lo que dijimos ayer o el mes pasado, y lo que siempre sale está en función de la actualidad de nuestro país, de las medidas

A corazón abierto



*Demetrio
Mallebrera
Verdú*

que se toman, de lo mal que anda todo, del aumento de los precios, de la intención de voto de cara a hipotéticas elecciones, etcétera. Con tanto marear la perdiz con la diversidad de asuntos a cuestionarle a la gente y tanto cambiar de preocupaciones: hoy, terrorismo; mañana, trabajo; pasado, corrupción. Todo es justo lo contrario de confianza y futuro, cosas que, de ser verdad de la buena, convierten a estos habitantes en seres risueños (¿felices, pues?) que habitan en un paraíso.

Sonja Lyubomirsky, profesora de psicología y autora de un libro de autoayuda titulado nada menos que “La ciencia de la felicidad”, quien participó en el congreso mundial del Instituto Coca Cola de la Felicidad, es entrevistada por un semanal, y empieza por decir que para alcanzar la felicidad hay cientos de estrategias que ella reúne en doce que son las que se centran en un trabajo científico: agradecer lo que tienes, hacer ejercicio, ser optimista sobre el futuro, meditar, perdonar a los demás, vivir el presente... Excepto las espirituales, las demás dependen demasiado del entorno, ¿no le parece? Ella dice que todo lo que es pasajero (ganar un partido o una partida –entiéndase-) y a lo que llegas a acostumbrarte (amor, creencia, buen trabajo, salud..., subida de sueldo) satisface al principio, pero luego se produce una adaptación. Yo diría que si esto pasa es que el camino se ha parado; pero ¿se para el camino o es uno el que se detiene porque se conforma o se cansa? Cuidado, afirma que se supera la media entre el número de personas felices, que influyen factores genéticos y que esto es una exigencia, o sea que hay que ejercitarse y evaluarse, si bien hay demasiada gente que cree que ser feliz y tener razón es lo mismo. Ya tenemos la burra en la era. ¿Demasiada gente, dice? ¡Qué generosa!



Matías Mengual

SIN VICTIMIZACIÓN FEMENINA

En su obra *Breve historia de todas las cosas*, Ken Wilber, basándose en estudios recientes de prestigiosas investigadoras feministas, reconstruye escrupulosamente el *estatus* relativo de los hombres y de las mujeres en cada uno de los grandes estadios del desarrollo evolutivo del ser humano. Personalmente, me parecía interesante formarme una idea de la posición social de aquella gente en cada grupo o comunidad de los principales estadios y, de manera especial y en lo posible, aislar los factores que contribuyeron a establecer diferencias del respectivo *estatus* en cada época.

Según dice Wilber, hace un millón de años existieron las sociedades recolectoras (también llamadas sociedades cazadoras). La población de estas tempranas tribus era de unas cuarenta personas y su esperanza de vida promedio de unos 22,5 años. Sus roles respectivos estaban rotundamente definidos, según se ha podido extraer: Casi en su totalidad, los hombres se ocupaban de la caza y las mujeres de la recolección y la crianza de los niños. Había tabúes muy fuertes, ligados sobre todo a la menstruación femenina, pero eso no llegó a traducirse en diferencia significativa de *estatus*.

Una mujer embarazada puede utilizar un palo y garabatear con él a modo de azada. De manera que las madres eran tan capaces como los hombres de llevar a cabo las tareas hortícolas; y la caza recayó sobre el macho. Es decir, que no se prestaba especial atención a los valores de género: El trabajo de los hombres era el trabajo de los hombres y el trabajo de las mujeres era el trabajo de las mujeres y esos dos ámbitos nunca se entremezclaban. No existían sociedades matriarcales ni patriarcales: los hombres y las mujeres gozaban aproximadamente del mismo estatus. Apenas si existían posesiones. El hombre fornicaba y cazaba. La domesticación de la testosterona tardó en llegar; no se ejercía función paternal alguna; el parentesco se transmitía por línea materna. Dichas culturas tuvieron deidades femeninas.

Posteriormente, fue la agricultura y no la caza la que proporcionó medios para trascender. El cambio de la azada por el arado tirado por animales parece haber tenido consecuencias realmente extraordinarias. Tanto los hombres como las mujeres decidieron, de un modo u otro, que la dura labor del arado era cosa de hombres. Había que evitar los abortos que las duras tareas causaban. Así que sólo los hombres eran reclutados para la defensa y sólo ellos asumían riesgos. El patriarcado fue una co-creación consciente. Con el gobierno del padre las *relaciones sociales* se organizaron. Fue la época conocida como la del varón productivo y la hembra reproductiva. El promedio de vida era ya de 25 años.

Ciertamente, el dios o la diosa pueden tener un significado transpersonal más profundo, pero para la conciencia humana propia de ese periodo (entre los años -4000 y -2000) la imagen del dios pasó a ser masculina. Me refiero al periodo histórico donde las imágenes míticas solían representar realidades más prosaicas. Las relaciones sociales empezaron a organizarse en torno a las fuerzas básicas de la producción. El hombre comenzó a dominar la esfera *pública*, mientras que la mujer dominaba la esfera *privada* de la familia.

El superávit agrícola liberó al hombre, sometido aún a la testosterona (fornicar o matar), y le llevó a emprender la tarea de construcción de los primeros grandes imperios militares, aglutinando tribus separadas y enfrentadas en un mismo orden social, dando lugar, con el racionalismo y la industrialización, a las modernas naciones estado.

UTOPIA

En otro artículo aquí publicado hice referencia a la palabra crisis en el sentido de “mutación importante en el desarrollo de otros procesos ya de orden físico, ya históricos o espirituales”. Y hoy, a raíz de una indagación sobre un concepto extravagante para mí, la “mística empresarial” ¿?, - expresión ya acuñada, que tiene adeptos- he intentado allanar mi rechazo inicial, porque crisis sugiere cambio, para tratar de comprender el aparente desacuerdo de sus términos y satisfacer así mi curiosidad. Me impulsa a ello lo que, hace ya algún tiempo, leí no sé dónde y creo que es cierto: Las palabras son, a menudo, los puentes del cambio social.

Mística es, según el DRAE, la “parte de la teología que trata de la vida espiritual y contemplativa y del conocimiento y dirección de los espíritus.” Es, también, “experiencia de lo divino.” Y **empresa**, en la acepción que ahora nos interesa, es, también según el DRAE, la “entidad integrada por el capital y el trabajo como factores de producción y dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios, generalmente con fines lucrativos y con la consiguiente *responsabilidad*”... Resaltando la palabra *responsabilidad* de la empresa, son definiciones gramaticales suficientes para este comentario sin más pretensión. ¿Qué tendrá que ver, pues, la mística con la empresa? ¿Cómo hilvanar estos dos conceptos?

La robótica, las poderosas redes virtuales de comunicación, Internet, y la escabrosa globalización del mercado, inducen a los individuos y a las organizaciones a buscar nuevos planteamientos y enfoques mitigadores, humanitarios, no exentos de espiritualidad. Se buscan líderes. La incertidumbre con la que avanzamos, intensificada en las últimas décadas, es promotora de inquietudes impulsoras de un cambio social y empresarial hacia la mayor consideración del individuo, convertido en protagonista. Asumirlo requiere exigencias: conocerse a sí mismo (punto de partida para comprender a los demás), actitud y disposición positiva ante el cambio, imaginación, capacidad de ilusionar y conseguir desde la libertad y el convencimiento la mayor participación en la toma de decisiones y, con ese bagaje, convertir en realidad lo imaginado.



Antonio
Aura
Ivorra

Y ahí es donde aparece el *místico*, esa persona utópica que inspira, automotivada y de buen humor, en permanente e irrenunciable proceso de formación, con visión novedosa, actitud positiva, firme en sus propósitos e interesado por los demás, capaz de liderar, de promover el trabajo como vía de crecimiento personal y de expresión de las capacidades de cada cual; de transmitir entusiasmo, que sustenta en su actitud honesta, recta en su intención y abierta a la coparticipación, al acuerdo para la consecución no sólo del beneficio económico, del dividendo, sino también de algo más trascendental como es la repercusión favorable al bienestar de la sociedad. ¿Será eso el pensamiento místico empresarial? ¿O tal vez el soporte de unos principios éticos, de naturaleza moral en la empresa? Porque su impulso es radical para obtener la necesaria colaboración de los demás. La cooperación es imprescindible para cualquier logro: “Las organizaciones deben crear los procesos para liberar la fuerza creativa y la voluntad de progreso de la gente, ya que es la única ventaja competitiva que se puede sostener (L. Tredicce, de Arthur Andersen.)”

Es en Europa donde se inició la revolución industrial. Pero desde entonces, y aunque admitamos, como así es, que nuestra cultura está basada en la concepción cristiana del hombre, solidario y responsable, parece evidente que hemos puesto sumo interés en crear riqueza y no tanto en atender a cómo se distribuye. Llegan tiempos de poner ahí el acento aunque parezca utópico. “Mística empresarial”, ¿pura digresión para reflexionar? Tal vez las nuevas generaciones de trabajadores, libres, emprendedores, altamente cualificados y dispuestos sin remedio a asumir diferentes proyectos a lo largo de su vida profesional, sean capaces de armonizar valores y utilidades. Los cambios cualitativos que experimentan los individuos y las sociedades abren el camino en esa dirección. De eso se trata.



LOS DULCES DE NAVIDAD

José Miguel Quiles Guijarro

Hay rasgos en nuestro carácter que no maduran con los años. Y a mí me siguen proporcionando un placer casi infantil esos expositores llenos de dulces navideños de los grandes almacenes. Rollitos de anís, almendrados, roscos de vino, rosquillas, polvorones, empanadillas de boniato... (Una empanadilla de boniato bien hecha es una pieza de alta joyería) los ojos me hacen chiribitas. Le prometo mil felicidades al paladar cuando los veo.

Y en mí un apetito se convierte de inmediato en una urgente necesidad, así, estas Navidades pasadas, cierto día, preso de una frenética compulsión, llenos los ojos de gula y de placer ante aquella montaña de dulces, me dije: “ ¡Hombre, voy a probar un mantecado! ¿estará muy grasiento?”. Una vez lo tuve en la mano lo miré y no satisfecho todavía, en un raptó de egoísmo salvaje, me dije: “¡Qué coñi, ya que estoy, voy a coger también un rosco de vino a ver qué tal!”. Todo con la avaricia y la insensatez de un niño. Tenía las dos piezas, camino del bolsillo, en un vuelo, cuando noto un golpecito en el hombro derecho:

- Caballero ¿Le puedo ayudar en algo? – era la empleada, con una bolsa abierta en la mano y una mirada fría. ¡Qué vergüenza! Sentí un angustioso cosquilleo en el plexo solar y una oleada de rubor. Para salir del paso le dije:

- Quiero unas mantecaditas, pero no sé si estarán muy grasientas...- y deposité, muerto de vergüenza, las dos piezas de la mano en la bolsa, devolviendo el botín del robo.

- Están muy buenas, tienen “cabello de ángel...” – me dijo la chica.

- No... si buenas ya lo sé... es por los conservantes sab'usté...

La situación era embarazosa por demás, yo quise mostrarme caballeroso, los hombres siempre se sienten caballeros después de haberse portado como sinvergüenzas; la chica por su parte, aséptica, consciente de que tenía delante un vulgar “roba-dulces”, no me miraba a los ojos. Así que le dije, conciliador y animoso, como olvidando la situación:

- A ver... póngame media docenita de mantecados, y unos polvorones y unas rosquillas... que sean con papel de enrollar porque a mí el “abrefácil” este de ahora no me gusta, sab'uste... Acabo siempre abriéndolo con los dientes... ¿Tiene almendrados? ¿Y rollitos de anís? A mí me gustan unos rollitos de aguardiente de “La Fea”, unos que se hacen en Redován ¿los conoce usted? ¡Huy, están buenisimos! - con mi diálogo cómplice pretendía hacer olvidar el incidente. La empleada, eficiente, cogió dulces a manos llenas de aquí y de allá, cambió de bolsa, los pesó, y puso al final la pegatina. 14.43 €



Salí a la calle con un cierto sentimiento de malestar. Quise descender entonces a las más sutiles esencias de mi error. A veces el ego un poco animalesco anula los más elementales principios de nuestra conducta vital. En mi defensa sólo cabe decir que no hubo astucia, ni premeditación. “Trinqué” compulsivamente un mantecado y un rosco de vino. El hombre es víctima de sus propios placeres. (Y obsérvese que hablo sólo de las pastas navideñas. No he mencionado para nada el turrón de Jijona porque ese... no es un placer del hombre... ese es un placer de dioses.)



El CADA, o lo que es lo mismo el Centro de Arte de Alcoy, se inauguró el pasado 28 de diciembre en lo que fue la sede social del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy y, después de la fusión de 1975, Dirección de Zona y oficina principal de Alcoy.

El viejo edificio (en el 2015 cumplirá 100 años) ha sido remodelado interiormente varias veces. Lo recuerdo cuando acudía de niño como cliente, decorado con una tétrica barrera de madera pintada de oscuro que únicamente permitía la comunicación cliente-empleado por medio de una exigua ventanilla que recordaba a las de “vuelva usted mañana” de la Administración Pública. Cuando entré de empleado, en 1966, únicamente un amplio mostrador nos separaba del cliente y posteriormente, la última como oficina, sólo una mesa era el obstáculo.

El edificio que se gestó a principios del siglo XX se construyó con grandes apuros económicos. Hay que recordar que el germen de la actual caja contaba con apenas veinticinco años de existencia, transcurridos en una época no muy boyante para España.

El presupuesto fue de 167.000 pesetas, destinándose únicamente 20.000 pesetas anuales para su construcción. Cuando el dinero se terminaba la obra se paralizaba hasta el año siguiente.

El vulgo comenzó a sospechar que no debían ir muy bien las cosas en el incipiente Monte de Piedad cuando tantas veces se tenían que parar las obras. Para evitar mayores males y terminar con las suspicacias, hace exactamente 100 años, el 12 de diciembre de 1910, la Junta de Gobierno de la Entidad le pasó la patata caliente al Consejo para que aprobase la continuación, ininterrumpidamente, de las obras, hasta su terminación. De esta forma la magna obra se finiquitó en 1915, porque al ritmo que llevaban en la actualidad todavía estarían poniendo las persianas.

Finalmente la obra, añadiendo también el coste del solar y mobiliario, importó 397.679,22 pesetas. Cantidad que fue ampliamente amortizada durante la época, como interventor, de nuestro compañero y siempre recordado amigo Bonal, pese a la oposición del no menos amigo Casabuena que sólo pensaba en revalorizarlo cuando el margen de beneficios de la entidad amenazaba con no ser suficiente, aunque nunca hubo lugar a ello.

Sin embargo la vida de este edificio pudo ser más corta si las bombas que cayeron sobre el garaje de La Alcoyana, situado apenas a 50 metros, en uno de los bombardeos que sufrió Alcoy durante la guerra civil, le hubiesen impactado de pleno. Posiblemente hubiera sido reconstruido pero seguramente no sería igual. Las marcas que dejó la metralla todavía se pueden apreciar sobre las piedras de la fachada recayente a la calle Diego Fernando Montañés, patricio gaditano que gracias a su testamento hizo posible la fundación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, que fue el número doce que se instauró en España. Curiosamente la emisora “EAJ12 radio Alcoy”, otra pionera, también fue la número doce que se fundó en España, según demuestran las siglas de su anagrama.

Terminada su labor como entidad financiera al viejo edificio le han echado muchas novias sobre su destino final. Y he de reconocer que la elegida ha sido indiscutiblemente la mejor.

No soy el tipo de gente capaz de ir a Madrid para ver exclusivamente el Museo del Prado o el Reina Sofía, pero he de reconocer que cuando me he visto delante de un buen cuadro siempre me quedo impresionado. Todavía no me lo explico pero es la realidad.

Alcoy ha sido siempre cuna de grandes pintores. No voy a enumerarlos aquí, pero si consultan el callejero de esta ciudad, verán que excepto Santos, hay más calles dedicadas a pintores que a gente de otras profesiones.

Todas sus obras se encuentran diseminadas por distintos lugares, sobre todo en colecciones privadas, lo que hace prácticamente imposible poder contemplarlas.

Hoy, con el CADA, todo ha cambiado. El arte está al alcance de todos los alcoyanos, como antiguamente el NODO ponía las noticias al alcance de todos los españoles. Y esto no ha hecho más que empezar, pues si unimos esta efemérides al evento de la “Luz de las imágenes” que los alcoyanos vamos a disfrutar este año, les aseguro que nos vamos a poner las botas.



AL HABLA CON...

**FRANCISCO
RAMÍREZ
MUNUERA**

Ha salido en la prensa que el Centro Informático del nuevo Banco Base (SIP de la CAM) va a estar ubicado en Agua Amarga -Alicante- ¿qué nos puedes informar desde tu conocimiento del tema? –Hasta dónde yo conozco, efectivamente, la informática del nuevo Grupo va a ser gestionada desde CAM, dando servicio unificado a todas las entidades que conforman el SIP.

¿Está preparado nuestro Centro de Informática para realizar todas las operaciones que ello conlleva? –Por supuesto que sí; tras haber completado el proceso de renovación tecnológica, con el sistema Alnova rodando sobre potentes equipos IBM, la plataforma está preparada para absorber el volumen de operaciones que haga falta.

¿Cómo se ha desarrollado el nuevo sistema? –El cambio realizado ha sido muy importante, ya que se ha renovado todo el núcleo informático central, el corazón del sistema. Ahora tenemos una plataforma de mercado, en la que de forma natural se pueden integrar las cajas que conforman el SIP, ya que operan con programas similares.

Paco, ¿cómo compaginaste tu vida laboral, paralela a la del desarrollo de la informática en nuestra Caja? –Para responder esta pregunta es preciso hacer un poco de historia: en 1976, la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia convocó una oposición para programadores a la que me presenté, obteniendo plaza, de forma que junto a otros compañeros entré a trabajar en el departamento de Proceso de Datos, que contaba con un plantel de excelentes profesionales dirigidos por Antonio Gosálbez.

La red de sucursales trabajaba inicialmente con máquinas Olivetti, sustituidas más adelante por concentradores de terminales Nixdorf; el posterior desarrollo de una nueva arquitectura técnica, basada en redes de ordenadores personales, dio lugar a nuestro sistema NAO, que conjugó múltiples avances tecnológicos y supuso dar un gran salto adelante.

A principios de los 80 se ponen en marcha las instalaciones del Centro de Cálculo de Agua

Amarga, equipadas con ordenadores Honeywell Bull; durante muchos años diversos equipos de esta marca soportaron eficientemente nuestra operatoria, cediendo recientemente el protagonismo al nuevo hardware IBM Z-Series, en el que se ha desplegado el software ALNOVA, conformando el binomio sobre el que se ha cimentado nuestro reciente proyecto de renovación tecnológica. En medio de estos procesos, la Caja desarrolló toda una historia de fusiones e integraciones que en Informática se afrontaban como “safaris” de trabajo, para incorporar al sistema los datos de las nuevas entidades y dar servicio a la red unificada de oficinas; hablamos de las fusiones con CAPA, con Torrent, o de la integración de los bancos San Paolo y Abbey.

Como ves, desde que me incorporé en abril de 1977 hasta que me prejubilé en julio del año pasado, todos estos acontecimientos los viví desde Informática, donde transcurrió toda mi actividad laboral en la Caja, pasando por diversas categorías, hasta llegar a la de Subdirector General de Sistemas. También tuve oportunidad de impartir clases de programación en el Centro de Estudios de Informática Superior, escuela de donde se nutrió la Caja de profesionales, antes de que la universidad instaurara los estudios reglados de esta disciplina técnica. *Para que no todo sea informática ¿Cómo ha sido la vida del informático?* -Nací en Alhama de Murcia, dónde pasé mi infancia y estudié el Bachiller; posteriormente me marché a Getafe para trabajar en la empresa Kelvinator y en Madrid estudié programación en el Centro de Educación de IBM, que era el único que impartía docencia en esta por entonces novedosa rama de futuro.

Mi querido cuñado Ángel Cerón, compañero de Murcia ya jubilado que siempre me ha ayudado mucho, me informó de la convocatoria de oposiciones en la Caja y estuve desplazándome varias semanas Madrid-Alicante, viajando en tren-litera por la noche, para llegar a tiempo a las pruebas a la mañana siguiente.

Conocí a mi mujer M^a Ángeles en Getafe, donde nos casamos en el cerro de Los Ángeles en 1980 y posteriormente nacerían nuestros hijos: Fernando en el año 82 y Javier en el 85. El mayor es ingeniero químico y vive en Finlandia, donde se desplazó por estudios y se quedó allí, prendado y prendido de una finesa; el pe-

queño vive con nosotros, hizo Obras Públicas y ahora está acabando el ciclo superior de Caminos en la UA.

Sabemos de tu afición al golf ¿cómo lo llevas?

-Ahora le dedico algo más de tiempo y voy mejorando el hándicap, pero es un deporte muy punetero como tú bien sabes; juego regularmente en Alicante Golf y pertenezco a un club de golf que periódicamente organiza torneos. El trabajo de los informáticos siempre ha sido bastante sacrificado, y yo necesitaba salir a tomar un poco el aire, así que hace años empecé a darle a la bola en el Plantío, detrás de Aguamarga, y lié también a Manolo Berná, mi jefe durante mucho tiempo y a quien tanto tengo que agradecer.

¿Cómo ha sido tu incorporación a nuestra Asociación? –Todavía no estoy muy implicado; conocía sus actividades y estando en activo atendía, en la medida de lo posible, los requerimientos de equipamiento técnico que planteaba su entonces presidente, Pepe Barberá, también un informático histórico que sabía obtener todo lo que necesitaba la Asociación.

Pregunta capciosa ¿qué hay de los rumores que te sitúan en la Agrupación Europea?

–Eso, sólo rumores, porque formalmente todavía no pertenezco a ella, aunque intento colaborar con los dirigentes de esta Agrupación. Más de una vez su presidente Pepe López, que también fue jefe mío, me había dicho que cuando me jubilara hablaríamos del tema y, efectivamente, así ha sido; me llamó un día, me contó los fines de la Agrupación Europea y me propuso trabajar con él, a lo que no pude negarme.

¿Eres un apasionado de los viajes? –No me considero un viajero empedernido, aunque hay muchos sitios que me gustaría conocer y algunos a los que volvería siempre, como por ejemplo a París. Recuerdo con agrado un viaje que hicimos toda la familia con el Club CAM por los fiordos noruegos.

¿Te acuerdas de alguna anécdota significativa? –Y tan significativa. Al poco de entrar a la Caja, una mañana me llevó Pepe López a la oficina del edificio Alicante, que dirigía entonces Manolo Sánchez Monllor; me senté a pasar apuntes frente a un terminal Olivetti recién instalado y tras de mí estaban de pie los dos, Manolo y Pepe, quien le dijo al director: Manolo ¿ves cómo pasa operaciones este chaval que acaba de entrar y no tiene ni idea de la Caja?,

pues esto... ¡lo puede hacer cualquiera!, así que no hay que tenerle miedo a la máquina. La verdad es que al principio las oficinas tenían cierto respeto a los terminales, hasta que se hicieron con ellos, lógicamente; eran los primeros tiempos de la mecanización.

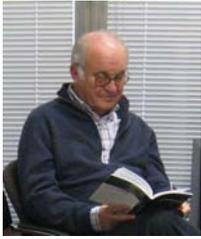
¿Proyectos de futuro? –Para que no todo sea golf y holganza, asisto a la Universidad a recibir clases de Letras, que siempre me han gustado, pero como no daban para comer, en su momento había que dedicarse a otra cosa; ahora que puedo permitírmelo estoy haciendo Humanidades.

¿Qué esperas del 2011? –Que nos respete como estamos, que ya es bastante y, si es posible, que mejore la situación general.

Y para terminar, la pregunta número trece:

–Te respondo antes de que me la formules: el trece es un número que me gusta, no soy supersticioso. Varios hitos de mi vida están marcados por este guarismo: firmé la escritura de mi casa ante notario un martes y trece; en el acto se sortearon las plazas de garaje y me correspondió la que hacía número trece; años después compré una parcela -donde luego se ubicaría el actual campo de golf Alicante- y por azar ha quedado situada frente al hoyo trece; ahora vivo allí muy a gusto, así que para mí este número es casi un amigo.





Manuel Sánchez Monllor

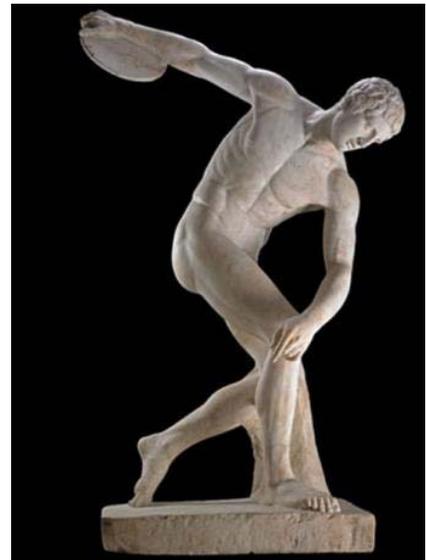
EL DISCÓBOLO

Suena lejano el timbre que avisa el cierre del museo. La sala va quedando sin público con la última luz de la tarde. Desde aquí puedo ver en la claraboya del techo cómo se apaga el día. Cada vez más cercana oigo la voz del vigilante que anuncia el fin de la visita y sé que se acerca el momento que más temo. Ajenos a mi angustia, algunos visitantes deambulan todavía retrasando la salida como si temieran el desamparo de la noche que se avecina. Una pareja apresurada se detiene, titubea y da la vuelta. Después ya no queda nadie.

Me acurruco en un rincón, detrás de un expositor. Desde aquí veo la escultura del discóbolo con la cara inexpresiva y todos los músculos de su cuerpo en gran tensión. Yo permanezco quieto, con una intensa excitación nerviosa; quiero silenciar mi respiración agitada y me tapo la cara con las manos.

Ha pasado mucho tiempo desde que un vigilante uniformado recorrió la sala. La tensión y el cansancio me predisponen a cerrar los ojos, pero me esfuerzo en no hacerlo. Quiero conocer los secretos del griego que representa esa figura y sólo ella me los puede revelar. Quiero interrogarle; que me diga como era la vida en Grecia, cómo fue la fabulosa Ática cinco siglos antes de Cristo; qué cansancio acumuló posando largo tiempo, con la tensión muscular que se ve en todo su cuerpo, concentrado en el esfuerzo que habría de realizar en el instante que precede al lanzamiento. La piedra de esta escultura ha guardado secretos durante veinticinco siglos. Sé que las grandes obras de arte atesoran parte del alma del artista que las hizo. Y ésta, maravillosa, llevará también la fuerza contenida que durante 2500 años ha mantenido el atleta, la que el modelo vivo hubiera liberado en un instante supremo lanzando su disco si la piedra en que lo perpetuaron no le contuviese. Y yo creo, siempre he creído, en el alma, en las potencialidades de las grandes obras de arte...

Recojo mis rodillas junto al pecho y reclino la cabeza sobre los brazos; esperaré más... pero ocurre algo que me distrae y alarma. La sombra que con la claridad cenital proyecta la escultura del discóbolo se anima; pienso que sin duda por las ráfagas de luz vacilante que los faros de los coches de la avenida cercana proyectan sobre los cristales de la claraboya, reflejada sobre el atleta. Pero no, no es así. Encogido, laténdome con fuerza el corazón, veo asombrado que la silueta del discóbolo adquiere movimiento, respira intensamente, y oigo tenues palabras ininteligibles. La sombra, que veo con claridad silueteada sobre el fondo de la sala, levanta el disco con ambas manos hasta la altura de la cabeza, lo retiene luego contra el antebrazo derecho, y flexionando la rodilla echa con decisión el mismo brazo hacia abajo y atrás acompañando en este movimiento su cuerpo y la cabeza... Y entonces, de forma sorprendente, con gran energía, exhala un hondo gemido a la vez que gira su brazo y cuerpo con rapidez dando un gran impulso hacia arriba.



Oigo un fuerte golpe y estrépito de cristales rotos que caen al suelo. Permanezco quieto, sobrecogido, tembloroso. Pocos minutos después suenan sirenas, voces y ruido de apertura de puertas. Me froto los ojos cegados por la luz que de pronto inunda la sala. Entran precipitadamente muchas personas, miran asombradas al discóbolo que permanece en el centro de la sala, ahora erguido, en situación relajada, con los brazos caídos, mirando la luz que penetra por la claraboya rota con una leve sonrisa plena de felicidad.

ANIMALES

Francisco L. Navarro Albert



La naturaleza es, y ha sido siempre, extremadamente generosa con nosotros. Proporciona el sustento, materiales para que construyamos nuestra vivienda y fabriquemos la ropa que protege nuestro cuerpo de las inclemencias del tiempo, los exquisitos frutos y alimentos que, a la par que nos sustentan, deleitan el paladar. En fin, ¡tantas y tantas cosas! Y, ¿cómo respondemos a esa generosidad?

En base a un desarrollo desahogado llenamos la atmósfera de polvo y gases nocivos; destruimos las playas construyendo edificios a la orilla del mar al que, también, arrojamos basura. Ocupamos los cauces de los ríos y los caminos naturales del agua, clamando después cuando las lluvias destruyen a su paso cuanto hemos interpuesto en su trayectoria. Hacemos, en suma, tantas cosas como cualquiera pueda imaginarse y aún otras que no imaginamos pero que siempre hay alguien dispuesto a emprender.



No contentos con maltratar la Naturaleza llenándola de todo aquello que queremos desechar, se nos ha ocurrido, también, utilizar cuanto hay en ella como una especie de arma dialéctica arrojadiza, en el arte -sin duda sólo capaz de ser creado por el hombre- del agravio. Así, llamamos despectivamente “perro” a la persona cuyos esfuerzos por trabajar no son francamente visibles, en tanto que, por otro lado, reconocemos sin ambages que el perro es “el mejor amigo del hombre”. Decimos “eres un cerdo” a alguien que nos ha hecho una mala pasada y, por otra parte, nos deleitamos con sus exquisitos jamones, embutidos, etc.

A los cobardes les llamamos “gallinas” y a la mujer que acusamos de promiscuidad le decimos “eres más... que las gallinas”, cuando no le decimos, por idénticos motivos, que es “una zorra”. Reservamos el título genérico de “animal” para quien no se comporta civilizadamente, obviando que, gracias a ellos, a su existencia en la Naturaleza, podemos vivir.



¿Es acaso justo que llamemos “burro” a alguien que actúa torpemente y no se esfuerza por aprender, cuando el burro es un animal incansable, trabajador, que se ha utilizado para beneficio del hombre durante tantos siglos, haciéndole soportar pesadas cargas y jornadas?

No es necesario buscar más ejemplos que pongan de manifiesto la actuación del ser humano a través de los tiempos; deberíamos caer en la cuenta de que tan sólo una letra nos diferencia de tan denostados compañeros de viaje. Para el animal, buena parte de su vida se traduce en “yo como pienso” porque necesita alimentarse; en tanto que, para el hombre, lo correcto sería decir “yo como y pienso”. Como porque necesito alimentarme y pienso porque ello me permite examinar cuanto tengo a mi alrededor, me confiere la capacidad de tomar decisiones, de desarrollarme y crecer. Esa sutil diferencia (¡bah, una simple letra!) es lo que ha llegado a construir el hombre de hoy a partir del homínido ancestral.

De todos modos, a la vista del comportamiento de algunos de nuestros congéneres, imagino que, si los animales tuvieran nuestras mismas facultades expresivas, no se tomarían la molestia de calificarnos como hacemos con ellos, de “irracionales”; seguramente se limitarían a decir: “¡hombres!”



Gaspar Llorca Sellés

VIAJE GALLINACEO



Ya mozalbete empezaron a invadirme sensaciones, gustos y otros caprichos hasta entonces desconocidos. Eran ensañaciones, mensajes venidos de otros, consejos y reproches, vergüenzas e inmoralidades. Se abría la veda, libertad a espuertas, alejamiento del protectorado familiar, pensar por uno mismo, despenalizar conceptos perniciosos, dudas y preguntas atosigadoras; en fin, entré en lo que se llamaba conciencia mayor, o sea a preocuparte y también a atender las tendencias de tu propio cuerpo.

Todo esto que armo no es más que para centrarme en el momento que me entró ese ridículo, pueril y cómico miedo. Si señor, miedo a las gallinas. Gracioso ¿verdad? Y así ocurrió: leyendo a la sombra de un algarrobo, cerca de una casa de campo, dejó de interesarme lo que el libro me decía y preste atención a una gallina que venía hacia mí, no sé lo que sentí; sí sé que cogí una piedra y espanté a aquel animal que se acercaba, y lo hice con odio y maldad, con placer malsano e impulsivo; y no sé si se nubló o se cerraron mis ojos, que pronto abrí al sentir unos pasos morrocotudos que se acercaban. ¡Ay Dios mío, ay! No era posible, estaría soñando, no, sueño no, ¿una aparición? Renuncié a confirmarlo: una enorme gallina picoteaba cerca del lugar. Una gallina, ¿como un avestruz? Pongamos dos, uno encima de otro, y la tía se tragaba todo lo que encontraba, la cabra que saqué a pastar luchaba desesperada en el pico de aquella bestia.

El pánico me escondió presuroso detrás del algarrobo, pero el monstruo seguía avanzando picando aquí y allá arrasando toda la huerta, parte de la pared del corral se desmoronó bajo uno de sus regateos. La muy astuta y faltando a todo pudor, cerca el tronco protector y con alegría machista agita sus aspás plumíferas, roja e inhiesta la cresta, dobla su poderoso cuello, y como vulgar gusano me veo luchando perdido de toda reflexión entre aquellas dos cuchillas, sin tiempo de encomendar mi atribulada alma a Dios.

Y allí empezó mi viaje. Aturdido y a revolcones, en unión de pedruscos, hierba, sapos y culebras, de pedazos de conejos y restos de mi lactante cabra, nos deslizamos engullidos por un tubo que nos lleva a un receptáculo convulsivo, que con sus movimientos nos lanza sin piedad entre sus paredes; revueltos y batidos formamos una fina pasta, yo era un gránulo salvador con el que conseguí conservar mi consciencia.

Así, con una claridad etélica me veía arrastrado por otros canales y recovecos, siendo receptor de unos líquidos que nos limpiaban, secaban y absorbían. La facultad de pensar y sentir se diluye, era el final, ¡pues no!, ¿nueva encarnación? Fácil sugerencia. Era tan fuerte la oscuridad que produjo unas chispas de recuerdos y sensaciones ya conocidos, una nueva placenta me cobijaba. ¿Cuánto duró? ¿Meses como cuando me concibieron? Ni idea. Sí sé que vi de nuevo la luz del sol al romperse el cascarón donde cohabitaba junto a un gigantesco pájaro.

Aproveché el momento de la inestabilidad del animal para escapar y salir pitando y cuanto más corría más me acercaba a las cosas reales y respiré tranquilo cuando pude contemplar seres semejantes, calles y coches como siempre, aunque de momento me asustaron las miradas de los transeúntes con rictus burlón y algún pitido. Escapé corriendo, y en esa fuga me maravillaba de mi facultad de saltar, saltito aquí saltito allá, derecha izquierda, y pum, unos tiernos brazos me capturan y con todo el amor primero me llevan a las alturas donde unos enormes ojos me miran con cariño, y mi fantasía plumífera se desborda y rompe en mil pedazos para dar paso a mi ego primero, yo un hombre sensato, cobijado y arrullado por una Gulliver infantil. No me oyen, grito, fraseo, mis cuerdas vocales al rojo vivo; y nada, que no hay manera, de mi boca y ¡claro! ¡sí no tengo boca!, es pico, y el pico no tiene costumbre de coordinar más de tres sonidos, y siempre los mismos, y ahí me tienes gramaticalmente anulado, y el pío-pío es toda mi cháchara.

Soy llevado a una grandiosa casa, eso es lo que veo debido a mi miniatura, y empiezo a pasármelo bien al aceptar mi nueva condición. Procuero portarme con educación, pío lo preciso, no rehúyo las caricias, y me gusta cobijarme en los regazos de mi dueña. Pero ay, pero ay que puede ser sin hache y con hache, igual es su sentido, ay señor lo que hay, la mamá de la niña quiere darme calor y me arrebujaba entre sus pechos, ¡Dios! Perdona que te vuelva a mencionar, aquel producto de tu creación era la torre Eiffel, y su perfume me embriagaba y no me sentía pecaminoso pero la sangre me arrobaba y mi corazón pudo con la razón y en acto voluptuoso empecé a morder y mi desdicha volvió juguetona y alegre a demostrarme lo que eran mis labios, y mi besos eran picadas tan hondas y profundas que aquellas dos maravillas se llenaron de sangre y estropicios. Fui deportado y lanzado a un campo de concentración de mis congéneres y, aún impregnado de la pasión suscrita, vi a una pollita linda, más gallina que una ramera, y de un salto me lancé sobre ella, ella dijo pío,

pero como el idioma era nuevo para mi no supe si era de susto o de placer, y ante el temor de cometer una violación bajé y me puse a reflexionar, y así con reflexiones me pasé largo tiempo. Ya una negrura esconde el resto de la historia, no sé en qué terminé. Ni cuándo ni como. Sí, debo decir que hace días en una carnicería sentí un escalofrío al contemplar entre gallinas desplumadas a un pollo que colgaba de unos garfios mostrando sus desnudeces. Compré el pollo por si acaso y lo tengo enterrado bajo un rosal de jardín al que cuido...

¿DÓNDE ESTOY?



Ana Burgui

Voy por un camino lleno de piedras, voy tirando de un burro, mi padre delante de mí lleva otro burro cargado con mantas y leña, mi hermano, menor que yo, lleva una cabra con una cuerda.

-¿Nos hemos perdido? pregunta mi hermano.

-Calla-, dice mi padre.

Seguimos avanzando, le estamos dando la vuelta a la colina. A lo lejos se ven varias antorchas nos dirigimos hacia ellas. Aunque es noche cerrada, hay una extraña claridad blanca que lo envuelve todo, será la luna que brilla con fuerza, y en el cielo ya no caben más estrellas, nunca he visto tantas. Me envuelvo hasta la cabeza con el manto verde de lana tosca que me abriga, hace frío. Mi hermano va saltando con la cabra creo que para entrar en calor.

-Ten, cúbrete la cabeza con esto-, le doy un trozo de piel de borrego.

-¿Falta mucho?-, me pregunta en voz baja. Me encojo de hombros.

Ya estamos en el camino que hay al pie de la colina, va más gente caminando como nosotros; uno lleva una gallina que aletea constantemente, solo quiere escapar. Algunos son pastores, se les nota en el cayado, en el zurrón, se saludan o hablan un poco, pero se guarda un silencio recogido y atento. Por fin se ven a lo lejos unas casas casi derruidas que están al final del pueblo, un pequeño resplandor de una hoguera y las sombras negras de la gente que se dirigen hacia ella. Nos acercamos. Algo nos hace sonreír y nos saludamos aunque no nos hemos visto nunca. Alguien le da un trozo de lana a una mujer para que envuelva sus pies sangrantes. Seguimos avanzando hacia aquella hoguera, ya estamos cerca, hay más gente con antorchas y se mezclan los sonidos de los rebuznos, los gallos, los cerdos y ovejas. Miro a mi padre y a mi hermano, nos sonreímos y la expresión de los ojos es más dulce. Ya estamos delante de la hoguera, la gente entra por ese hueco derribado en la pared y sale por el otro lado, formamos una fila, hombres, mujeres y animales. Al entrar van dejando en un rincón en el suelo, las gallinas, los cerdos, la leña, las mantas. A la derecha, ante un fuego, una mujer con su manto de lana tosca cubre con su cuerpo casi por completo la pequeña envoltura de un niño que llora. Me paro ante él, en el burro llevo colgando una jarra con miel, se la doy a la mujer que le pone con sus dedos miel en la boca al niño y deja de llorar. Me sonrío. Se acerca un hombre con una manta en las manos y los cubre en un abrazo. No sé que siento pero me desborda.

Me empujan, casi estoy a punto de caer.

-Perdone- me dice un joven presuroso que arrastra una maleta.

Miro a mi alrededor, estoy en un centro comercial, esta lleno de gente que entra y sale de las tiendas, que sube y baja por las escaleras mecánicas, las luces me deslumbran y la música me aturde, son villancicos, estoy frente al belén; extenso en sus detalles, sus montañas, su río, sus pastores, todo..., pero mi vista se fija en ese camino al pie de la colina y sus figuras, un hombre con un burro, una joven con una capa verde y un niño con una cabra.

VIAJE AL VALLE DE RICOTE

Francisco Navarro Balsalobre



El 22 de septiembre de 1.609, el rey Felipe III ordenó que, en sólo tres días, todos los moriscos fueran expulsados al Norte de África.

Quinientos años después, el pasado 18 de enero, partimos de Alicante cien asociados de JubiCam para recorrer los parajes del Valle de Ricote, en Murcia, donde aquellos antepasados nuestros que habían vivido, trabajado y convertido aquellas tierras -sus tierras- en fértiles zonas agrícolas, tuvieron que abandonarlas en sólo tres días, dejando atrás su historia, costumbres, casas, enseres, lugares de culto, hasta...sus cementerios, y partir a un destierro incierto en el Norte de África.

Una vez recogidos compañeros en Albatera, Orihuela y Murcia, llegamos a Blanca, donde hicimos una parada “técnica”, almorzamos y recorrimos sus calles más típicas partiendo de la plaza principal, con visitas a la Iglesia, Casa de los Condes del Valle -que forman un magnífico conjunto histórico de los siglos XVI y XVII- así como el Teatro de construcción posterior. El trazado angosto de las calles -como en casi todos los pueblos del Valle- con gran número de macetas, tiene reminiscencias árabes y judías. De vuelta al autobús, a la salida del pueblo pudimos contemplar un río Segura inédito para muchos de nosotros, amplio, caudaloso y sobre todo limpio, muy limpio, donde todavía se contemplan antiguas acequias, azudes y un par de norias.

Tras algunas curvas y cuestas llegamos a Ricote, engalanado para las fiestas en honor de su patrón San Sebastián y la conmemoración de los 500 años de la fundación de su cofradía. Visitamos la iglesia con la estatua del santo, dos magníficas tallas, una certificada del gran imaginero murciano Salcillo y otra de algún discípulo de su taller, la Casa-palacio de los Álvarez-Castellanos, hoy Ayuntamiento, ambos magníficamente restaurados, al igual que el resto histórico del pueblo. La guía, Águeda, nos contó cómo hasta el siglo XVII el patrón del pueblo era San Pedro, pero ante la peste que en esas fechas asoló la región, los vecinos se encomendaron a San Sebastián y se libraron de la terrible epidemia..., en consecuencia cambiaron de patrón.



En unos minutos bajamos a la pequeña localidad de Ojós, de estructura árabe -como el resto del valle-, recientemente restaurada. Tras un pequeño refrigerio y compra masiva de los afamados pasteles “borrachos”, seguimos a Archena, donde pudimos disfrutar de una magnífica, copiosa, y variada comida ¡como siempre en la Región de Murcia! Con un servicio muy agradable, donde reforzamos gastronómicamente los lazos fraternales de esta Asociación. Nos acercamos después hasta las instalaciones del balneario, en uso desde los iberos, romanos, musulmanes... en el siglo XIX llegó a considerarse uno de los más importantes de España, conservando todavía el conjunto de edificios (actualmente hospederías), edificados sobre antiguas construcciones de la Orden de San Juan de Jerusalén. A continuación iniciamos el recorrido de regreso a los lugares de destino. Aunque pudiera parecer un tópico, quiero destacar la perfecta

infraestructura del viaje gestionada por Medymed, tanto en los autobuses -completamente nuevos y modernos- como en la competencia y amabilidad de los guías, Águeda y José Manuel.

FALLO DEL 10º CONCURSO FOTOGRÁFICO

En la ciudad de Alicante, y siendo las 17,30 horas del día 8 de febrero de 2011, se reúne, en el local social de nuestra Asociación, el jurado nombrado al efecto para designar las fotografías ganadoras del **10º Concurso Fotográfico** organizado por la Asociación de Empleados Jubilados y Pensionistas de la CAM, compuesto por las siguientes personas:

Presidente: **D. José Antonio Mendoza Villar**
Vocal: **D. Carlos Mateo Martínez**
Vocal: **Dª. Mª. Carmen Molina Serrano**
Vocal: **D. Francisco Real Pérez**
Secretario: **D. José María Alonso Alonso**

Tras las correspondientes deliberaciones su fallo es el siguiente:

Primer premio: Fotografía presentada por **Julián Sánchez Pérez**, titulada **Chaplin**

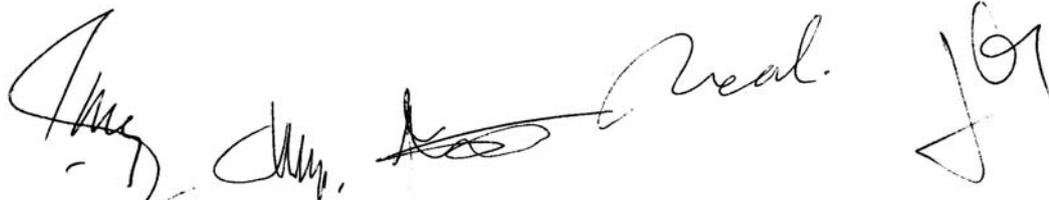
Segundo premio: Fotografía presentada por **Isabel Vera Muntaner**, titulada **Top manta infantil**.

Tercer Premio: Fotografía presentada por **José María Molina Serrano**, titulada **Tabarca**

De todo lo cual yo como Secretario doy fe y levanto la presente acta con el visto bueno del Presidente y la firma de todos los vocales.

Vº Bº
El Presidente

El Secretario



J. A. Mendoza Carlos Mateo Mª. Carmen. Molina Francisco Real José María Alonso





Mª Teresa Ibáñez

UNA HISTORIA DE AMOR Y DESAMOR

Debió ser más o menos en el 62. Ese verano, como todos, nos fuimos desde Villajoyosa a Ayora, allí hacíamos las compras necesarias para después trasladarnos a la sierra, a catorce kilómetros del pueblo, al “Carrascal”. Estábamos acostumbrados desde muy pequeños a pasar allí el verano. No nos importaba que no hubiera electricidad, por lo tanto ni cine, ni discotecas ni nada de esas cosas. También venían mis tías con sus hijos y todos los primos mas algún amigo invitado que traían. Nos lo pasábamos estupendamente.

Todos los años encontrábamos el mismo problema, la chica que teníamos en Villajoyosa, a pesar de estar algunos años con nosotros nunca se quería venir a la sierra, no había manera de sacarla de La Vila. Le buscamos sustituta, se llamaba Caridad. Debía de ser de un pueblo de Murcia o Andalucía. De esos pueblos del sur llegó mucha gente a trabajar cuando empezó a construirse el pantano del Amadorio. Caridad, o más bien Cari como empezamos a llamarla enseguida para abreviar, era menudita y vivaracha, tenía el pelo rizado, pequitas en la cara y unos ojos grandes y bonitos, era muy mona.

Pronto se hizo amiga de Consuelo, la chica que tenía mi tía Matilde. Consuelo era hija de los medieros que había en “La Casa Moreno”, una finca que estaba a media hora o poco más del “Carrascal”. Las tardes que tenían poco trabajo se iban las dos a visitar a la familia de Consuelo, que tenía varios hermanos. Entre ellos estaba Rafael, alto y un poco rubio, bien parecido y bastante tímido, sobre todo ante aquella muchacha que le pareció preciosa y que era más o menos de su edad.

Debió ser amor a primera vista, pues Rafael le pidió a su hermana que le dijera las tardes que podría ir a verlos y así procuraría tener el ganado cerca de la casa para poder acercarse y ver a Cari. Él era el encargado de apacentar el ganado. Otras tardes lo dejaba al cuidado de sus hermanos y se acercaba al “Carrascal” para poder hablar un rato con ella.

Debió ser para él el verano más bonito de su vida ya que era nuevo en esas lides. Pero se terminó el verano y tuvieron que separarse con mucha tristeza, no sin antes prometerse que se escribirían y que en cuanto él hiciera la mili buscaría un trabajo para estar cerca de ella.

A los dos les debía costar mucho escribirse, sobre todo a él, pues a los niños que vivían en las masías de Ayora les era imposible ir al colegio. No había autobús que los recogiera. Recuerdo que al “Carrascal” iba un hombrecillo un poco jorobado, con unas lentes de culo de vaso y una moto destartalada. Llegaba a las fincas más cercanas a la carretera que une a la sierra de Ayora con la de Enguera, y enseñaba a los niños y a veces a los mayores a leer y escribir y a hacer algunas cuentas, le pagaban de vez en cuando con un pollo, un conejo, huevos o algo de dinero.

No sé cómo aprendió Rafael, puede que le enseñara su hermano mayor o quizá fue este señor que digo. Lo cierto es que cumplió lo prometido y robando horas al sueño y a la luz de un quinqué (más bien sería un candil) le escribía a Caridad.

Ella le contestó unas cuantas veces y después dejó de hacerlo. Él al principio pensó que ella tendría más trabajo o estaría algo indispuesta o se habrían perdido las cartas, que se las mandaban a casa de unos parientes. Después empezó a ponerse triste, dejó de tocar la armónica y fue perdiendo el apetito y las ganas de hablar. Un día le pidió a su hermano mayor que le dejara la moto para ir a Villajoyosa a verla. Su hermano le dijo que ni hablar, que apenas sabía conducirla y que no podía marcharse con ella tan lejos (las carreteras de entonces no eran como las de ahora). Rafael le dijo que a cambio le haría el favor que le pidiera, pero no lo convenció. Un día cuando se levantaron vieron que el ganado seguía en el aprisco y que no estaba ni el pastor ni la moto.

Yo me lo imagino, no sobre una pobre moto sino sobre un hermoso caballo con las crines sedosas al viento, como un príncipe valiente con la espada desenvainada y dispuesto a enfrentarse a un furioso dragón para liberar a su amada. No estoy diciendo ninguna tontería pues aunque la moto y la carretera sean menos románticas que el corcel y el camino medieval, los sentimientos, la valentía y la aventura frente a lo desconocido eran los mismos.

Llegó a La Vila y tras preguntar varias veces por la dirección que llevaba pudo llegar al sitio deseado. Los padres de Cari lo conocieron enseguida, pues mi primo Juan les había hecho una foto a los dos sentados en el rulo de la era y les dio una copia a cada uno, que Caridad debió enseñar a sus padres. Era lo que menos esperaban. Lo miraron extrañados, serios y confusos, no sabían qué decirle. Él les preguntó que si estaba enferma o le había ocurrido alguna desgracia. Le dijeron que comiera algo y después hablarían, Él no quiso nada, sólo quería saber.

Le dijeron que a Caridad la cortejaba un chico de un pueblo de Murcia que no tenía buena fama y que a ellos no les gustaba, y que un día había desaparecido con él. Le contaron que en algunos pueblos de Andalucía y Murcia era costumbre marcharse con el novio para así adelantar la boda. Él los miraba con los ojos muy abiertos y brillantes; cuando pudo hablar les dijo si podía verla, que a lo mejor hablando con ella la convencía y la hacía volver. Dijeron que no, que estaba embarazada y pronto se casarían.

Sin decir nada salió de la casa arrastrando los pies como un viejo. Cogió la moto para regresar, las lágrimas le hacían ver borrosa la carretera, sentía un dolor en el pecho como si se lo hubieran atravesado. En un cruce de carreteras no vio el “ceda el paso” o quizá sí, un camión enorme lo lanzó muy lejos y en un momento se terminó su dolor, su desengaño, su vida.

ZAGALILLO DE BRONCE

Zagal de mis amores
el de la piel dorada
déjame que me vaya contigo
a tu alta cabaña
y durante el camino
alegra la mañana,
desgrana melodías
con tu flauta encantada.
Cogeremos la fruta
cuando esté sazónada,
las bonitas cerezas
de aquellas ramas altas

y las rosadas fresas.
Y juntos se marcharon
con las ovejas blancas
por el camino verde
hacia la azul montaña.
Vieron salir el sol
teñido de naranja
vieron salir la luna
cual perla anacarada
y se hicieron promesas
cuando llegaba el alba.
Y al pasar algún tiempo
cuando no lo esperaban
llegó una niebla densa

que todo lo tapaba
y escondida entre ella
se marchó la zagala.
Quedó triste el zagal
pues le dolía el alma
y no miraba el sol
al nacer la mañana
ni miraba a la luna
pálida y escarchada
y no veía el valle
que a sus pies descansaba.
Sólo cerró los ojos
pues morir deseaba.

M^a T^a Ibáñez

LECTURAS DRAMATIZADAS

La llamada para constituir grupos ha tenido éxito. En Alicante doce compañeros participan ya en el grupo que han decidido denominar **ARTESCENA** para realizar lecturas dramatizadas. Se reúnen los martes de diez a doce. Han acordado comenzar con una comedia y están ilusionados con presentarla en distintas aulas de la Caja cuando la tengan bien ensayada.

En los lugares donde actúen explicarán su experiencia a los asociados de Jubicom que asistan para que puedan constituirse otros grupos en distintos lugares. El número de integrantes en cada grupo no precisa ser numeroso; bastan cinco asociados para elegir una obra y ensayarla. Recordamos que no es necesaria experiencia anterior. Contarán con la ayuda del grupo que ha iniciado esta experiencia.



LIII FORO DE DEBATE

“EVOLUCIÓN DEL SIP CAM

(CREACIÓN Y PUESTA EN MARCHA DEL BANCO BASE)”

Comentario de **Vicente Llopis Pastor**



Inmejorable ocasión y muy oportuno el LIII Foro de debate, que celebramos el lunes día 14 de febrero de 2011, bajo el título “Evolución del SIP CAM (Creación y puesta en marcha del Banco Base)” y cuyo ponente fue don Francisco Monllor Fuster, Licenciado en Matemáticas por la Universidad de Zaragoza; Profesor Asociado del Departamento de Organización de Empresas en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Alicante y actualmente Director de Formación, Desarrollo Profesional, Calidad y Comunicación Interna de la CAM.

Agradecemos a la CAM en general, y a don Francisco Monllor Fuster en particular, el haber intervenido en este Foro de debate para tratar un tema de enorme interés para todos, cual es el conocer el camino que está siguiendo nuestra CAM y el alcance de ese nuevo modelo de institución financiera creado por la integración de nuestra entidad en un Sistema Institucional de Protección (SIP) en el que se ha creado el “Banco Base”.

Don Francisco Bernabéu Penalva estuvo muy acertado en la presentación del tema y del ponente. Nos recordó el entusiasmo con el que hemos trabajado en la CAM quienes ahora estamos jubilados. El Sr. Monllor Fuster en acertadas palabras nos vino a decir que está a nuestra disposición para informarnos sobre el origen, causas, efectos y motivos por los que la CAM ha decidido integrarse en el Banco Base. El ponente hizo uso de medios audiovisuales, que también permitieron que a este Foro de debate accedieran en tiempo real y por videoconferencia algunos miembros de Jubicam que residen en Murcia y en cuya Aula de Cultura estaban presentes.

Don Francisco Monllor Fuster hizo gala de grandes conocimientos teóricos y prácticos sobre el SIP de la CAM y, además, de sus experiencias en el proceso. Partiendo de la situación de crisis originada en los mercados financieros a partir del año 2007 hizo un recorrido exhaustivo sobre las vicisitudes que han llevado al Gobierno español a legislar la figura jurídica de los SIP y del Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) hasta llegar a una situación del Sistema Financiero Español en el que parece que falta confianza y que está motivando continuas normas de la Unión Europea y de las autoridades monetarias españolas para fortalecerlo y en el que durante estos días parece que el “corpus” se centra en la reestructuración de las cajas de ahorros.

Los acuerdos de Basilea III y otros adicionales van a obligar a que las distintas fórmulas de medir los coeficientes de “Core Capital”, “Tier I” y “Tier II” obliguen a dotaciones genéricas por encima del 8% que irán paulatinamente siendo obligatorios definitivamente en el año 2019. Parece ser que las autoridades españolas son más papistas que el Papa o tal vez hayan sacado su vena de olimpismo y quieran llegar a la meta antes que ningún otro país. Así se entiende que con estas fórmulas del SIP, dinero del FROB y salida a Bolsa de las acciones de las sociedades anónimas que se crean como nuevos bancos se cubra con holgura esta obligatoriedad de coeficientes. En el caso concreto de la CAM se ha integrado en el SIP que ha creado el

Banco Base en el que participamos junto con Caja Astur, Banco CCM, Caja Extremadura y Caja Cantabria. Con ello vamos a ser el tercer grupo de cajas de ahorros y el quinto grupo de todo el Sistema Financiero Español en volumen de activos totales medios y en el que partimos con una cumplida solvencia y con un “Core Capital” del 8,2%, 14.000 empleados y 2.300 oficinas.

Don Francisco Monllor Fuster desgranó punto a punto los distintos acuerdos que han ido tomando los órganos de gobierno de la CAM desde que el 24 de mayo de 2010 se acordó integrarnos en el SIP; ratificado por el Consejo de Administración del 26 de julio de 2010 y así sucesivamente todos los acuerdos de Asamblea General, pacto sindical, nombramiento de ejecutivos, aprobación de un ERE por el Ministerio de Trabajo y todas las decisiones tomadas hasta hoy y que culminarán con la Asamblea General de la CAM prevista para marzo de 2011. Fue muy prolijo en su información y como creo que son bastante conocidas sus vicisitudes no puedo explayarme en amplitud en este resumen que estoy haciendo. Recordar que la CAM mantendrá su marca comercial en su área geográfica natural de expansión; continuará la Obra Social y que las decisiones se irán tomando en el Banco Base, tal como ha sido, por ejemplo, el nuevo “Depósito 5x3” que se está comercializando y cuya etimología viene de las cinco cajas que componen el Banco Base y por su 3% de interés.

Las intervenciones del auditorio fueron abundantísimas, tanto de los allí presentes como de los compañeros que seguían el tema por videoconferencia desde Murcia. Me permito espigar algunas intervenciones, tales como la de F. Bernabéu sobre la concepción de “Banco”; A. Gil sobre el uso de la palabra “Caja”; Bernardo sobre las transformaciones de las cajas en Italia y Alemania; F. Bernabéu sobre la futura composición de los órganos de gobierno; F.L. Navarro sobre posibles absorciones de las cajas por los bancos; Escolano sobre transparencia y con el ejemplo de las gestoras de los fondos de pensiones; F. Navarro sobre la situación actual y la futura y posible compra de estas entidades por capital extranjero; V. Esteve sobre la continuidad de Jubicam, Club CAM y otras asociaciones; así como otras intervenciones sobre la forma de cálculo de los fondos propios y el cómputo de los bonos convertibles, cuotas participativas y participaciones preferentes. Hubo otras intervenciones en líneas parecidas y todas ellas fueron contestadas brillantemente por el ponente. La exposición de don Francisco Monllor Fuster resultó toda una demostración de sus acreditados conocimientos sobre el SIP, trasladándonos un mensaje de confianza en el futuro.

Enhorabuena y muchas gracias a nuestro querido y admirado Francisco Monllor Fuster.

Mi nota adicional

Para quienes hemos trabajado en la CAM durante muchos años y que ha sido nuestra escuela de ética, pensamiento y vida siempre nos quedará un hilo de nostalgia sobre lo que en otros tiempos fue la CAM.

También he de añadir que durante los días previos y en la misma fecha de celebración de este Foro de debate ha surgido un torrente de opiniones del Ministerio de Economía y Hacienda, Banco de España, AEB, CECA, avezados periodistas, expertos financieros, tertulias radiofónicas y múltiples otras vías de comunicación social sobre el futuro de las cajas de ahorros españolas. Posiblemente el Gobierno español en su Consejo de Ministros del viernes 18 de febrero de 2011, o en alguno posterior, aportará nuevas normas sobre las cajas. Igualmente se sabe que las autoridades económicas y monetarias españolas van a realizar una tournée por distintas capitales financieras del mundo para dar confianza a inversores extranjeros. De todo ello hablaremos en el próximo número de la revista de Jubicam.

Un abrazo a todos.



MICRORRELATOS



Mª Tª Ibáñez

DON JOSÉ: Don José tuvo seis hijos; nunca les dijo que era su amigo. Le parecía mucho más importante ser su padre. Solo a los dos más rebeldes les dio alguna vez un azote en el culo. Le bastaba con mirarlos para hacerse entender. Siempre lo quisieron todos, lo respetaron y hasta lo admiraron.
¿Qué pasa ahora con los padres y los hijos?

FUE CONSCIENTE: Doña Rosita se maquilló, se vistió y se miró al espejo, y se sintió bien. Al subir al autobús, una joven educada le dejó su asiento. Entonces fue consciente de que se estaba haciendo vieja.

EL ESPEJO DEL ALMA: Pilar no era nada agraciada, más bien fea. Le dolía cuando oía decir que la cara es el espejo del alma. Ella estaba en paz con todos y sentía gran ternura por los niños, animales y por todas las personas que la rodeaban. No era justo que dijeran eso. Siempre intentaba hacer el bien.

EL BENEFACTOR: Todo el mundo lo conocía y quería. Era muy rico y un benefactor del pueblo. A María nadie la conocía. Era pobre; lo único que tenía era tiempo y lo daba ayudando a los demás.

GASTRONOMÍA

La ensaladilla rusa es el espía soviético de la gastronomía.

El whisky es un limpiametales que no tuvo éxito.

La conserva es un alimento enlatado que conservamos por si acaso y tiramos a la basura cuando llega su fecha de caducidad.

La vaca es una fábrica de leche que todavía no ha aprendido a aguarla.

La cerveza es una rubia que se ha hecho la permanente.



F L Navarro



G Pérez Albert

PÁNICO

A veces le complacía,
su pánico ante la vida
pues, sin duda, le servía
de excusa a su cobardía.

REFRÁN

Aborrecía el refrán
“A mal tiempo, buena cara”
desde que inundó su casa
una lluvia torrencial.

GRANDEZA

Con su lección de modestia,
humildad y sencillez,
Aquél, que nació en Belén,
nos demostró su grandeza.

ORDEN CAMBIADO

Le resultó muy extraño
que en su libro apareciese
el jueves antes que el miércoles
y es que era un diccionario



Ángel J. García Bravo

ENVUELVE EL CORAZÓN CON LA ALEGRÍA

Envuelve el corazón con la alegría
de esta palabra que te doy, amigo,
y olvida desamparos que, conmigo,
podrás recomenzarte todavía.

¡Arriba el corazón!, ¡arriba! Un día
nos sentiremos tristes, pero, digo
que si yo te consigo, y me consigo,
podremos recorrer la misma vía.

Únete a mí y prosigue, que, en mi mano
y en mi guitarra, amigo, y en mi vino
llevo sueños de paz y de consuelo.

El horizonte, amigo, está cercano...
¡Sembremos de canciones el camino,
y de ansiedad de rutas y de vuelo!



Mª Dolores Rofríguez

CABALLERO LEGIONARIO

Tu vida se marchó por tus heridas
y me duele la sangre derramada,
no se resigna mi alma enamorada
a perder unas vidas no vividas.

Sujetos los corceles por las bridas
en los oscuros campos que batallan
resuenan los acordes, cuando estallan
las estrellas de fulgor estremecidas.

En las noches de luna arrebatas
preludio de un ejército iracundo
para elevarte al cielo con sus alas.

Alcanza el orgullo el legionario
al dar vida y honor por las banderas
que serán para siempre su sudario.



Fco. L. Navarro Albert

EL ÚLTIMO ADIÓS

No me gustaría apagarme en el invierno
porque la tierra está muy húmeda
y las flores escatiman el saludo.

Quisiera despedirme en primavera,
cuando la vida se pelea por llegar
y los yermos campos pierden su timidez
para llenar toda su paleta de colores.

Aunque, si lo pienso detenidamente,
nada importa cuándo me marche
siempre que lo que deje atrás
esté limpio de rencores.



Vicente Garnero

EN ALGUNA PARTE (A mi esposa)

Necesito tu amor.
Verte.

Soñar contigo.

Decirte que soy yo.

Que te amo.

Que quiero estar a tu lado.

Que mi equipaje
ya está en el andén

preparado para el viaje.

Y quiero despedirme de ti.

Decirte adiós.

Sin prisas.

Quiero que tú sepas
que voy a ninguna parte
donde he de esperarte siempre.

Donde sé que tú irás
para que siga creciendo nuestro amor
en alguna parte.

Sergio Santana Mojica

AMOR E IMAGINACIÓN

Un nuevo sentir fluye en mi mente
es imaginación lo que no veo.
Lo esencial es invisible al ojo humano
platónico el amor es diferente.

De la lógica y el peso de la razón
paciencia y polémica estériles
“si se tiene la mente abierta y hay
voluntad, es más fácil la adaptación.”

Lo que es bonito, adularte.
El mañana, un mejor despertar.
Platillos en una balanza de argumentos
de sentido común, sin conocerte, amarte.

Tener un dulce sueño,
tener imaginación, no hablar,
no detener el tiempo y encaramarse,
mi querer nunca ha de cambiar.

El destino, lo natural
en aquellos atardeceres rojos,
la naturaleza, primordial,
mi visión al cerrar los ojos.





LA VOLUNTAD

Gaspar Pérez Albert

Escribí en una colaboración anterior que basándonos en nuestra innata inteligencia, que en mayor o menor grado todos poseemos, la experiencia y el sentido común generan en cada uno de nosotros la creatividad suficiente para salir airoso de todos los retos que nos plantea nuestro vivir cotidiano. Sin embargo, las ideas, que nacen en nuestra mente, precisan de algo más para su manifestación y ejecución precisa y puntual. Y ese algo más suele nacer en el corazón, que es quien tiene la fuerza necesaria para ayudar a llevar a cabo cualquier acción. Esa fuerza no es otra que la fuerza de voluntad.

Por consiguiente, la voluntad puede ser fuerte o débil, buena o mala, o lo que es lo mismo, positiva o negativa. Y no cabe duda de que una voluntad muy fuerte nos hace capaces de superar los más arriesgados e inverosímiles obstáculos, lo cual nos suele llenar de satisfacción y alegría, mientras que los de voluntad débil, aunque en apariencia disfruten de una vida más cómoda y relajada, no sentirán casi nunca la satisfacción de un trabajo bien hecho o una meta conseguida. Por otra parte, los de buena voluntad hallarán felicidad sabiendo que no desean perjudicar de ningún modo al prójimo y serán, como dice la Biblia, bienaventurados. No ocurrirá lo mismo, sino todo lo contrario, a aquellos de voluntad negativa o nula, que, aunque en un momento puntual puedan sentir la satisfacción o el gozo de vencer o perjudicar a otros, a la larga, puede que sientan remordimientos y quizás su conciencia les recuerde constantemente su negativa acción.

La voluntad es similar al deseo porque ambos nacen en el corazón y son su propio vehículo hasta nuestra mente a la cual llevan las órdenes para ejecutar las acciones necesarias para que se cumpla la correspondiente voluntad o deseo.

Querer o no querer. Eso es la presencia o ausencia de voluntad. Y los que carecen totalmente de ella, es decir, los de voluntad nula, suelen ser gentes acomodadas que pueden permitirse el lujo de rodearse de asesores, colaboradores, ayudantes y asalariados que lo hacen todo por ellos, incluso, a veces, hasta pensar. Su vida es placentera y sedentaria, pero cuando les falta alguno de sus apoyos, o cuando su fuerza física o mental, por ley de vida, se va debilitando, se suelen sentir muy mal y sufren porque quizás no son capaces de superar los retos más o menos difíciles, que les plantea la vida. En cambio, gentes más modestas que soportan carencias de muchas cosas, no pueden permitirse la falta de voluntad, porque, de hecho, su necesidad les empuja a generar la fuerza de voluntad para cubrir o mitigar tales carencias.

Se comprenderá fácilmente por lo escrito que seguramente la voluntad es lo más importante, para que la inteligencia, con la experiencia y el sentido común puedan llevar a cabo la aludida creatividad. Querer es poder, reza un dicho conocido con toda veracidad, que es lo mismo que decir, según mi opinión personal de profano en la materia, que con una cierta dosis de voluntad se consiguen muchísimas metas. Ahora bien, si no se quiere...

TU AMIGA

(Poema dedicado a la genial Ana Burgui, basado en uno de sus preciosos relatos)

*Fue en tu tierna juventud
cuando tú la conociste
y desde entonces consiste
en tu más firme virtud.*

*Ella te ayudó un buen día
a conocer bien el mundo
y te mostró el muy profundo
afecto que te tenía.*

*Con su paciente insistencia,
te empujó a llevar a cabo
y acometer con agrado
bien difíciles empresas.*

*Nunca te dejó de lado
y su solidaridad
y sus ganas de ayudar
siempre contigo han estado.*

*Su afecto fue, poco a poco,
creciendo dentro de tí
queriendo hacerte feliz
con su generoso apoyo.*

*Pensaste en dejar de ser
fiel a su generosidad,
a su ayuda renunciar
y otro camino emprender.*

*No fue fácil conseguir
alejarte de su lado
porque casi sin pensarlo
se había adueñado de tí.*

*Y advertiste que sin ella
no irías a ningún lado,
ni terminar lo empezado,
pues era tu buena estrella.*

*En importantes momentos,
sean alegres o tristes,
nunca se rinde e insiste
con su apoyo más intenso.*

*Y así, pase lo que pase,
en esta efímera vida,
puedes decir que es tu amiga
comprometida y fiable.*

*Y a Dios pido con fervor
que esta amistad tan ferviente
se mantenga para siempre
y se convierta en amor.*

*Ha de ser felicidad
poder decir que en tu vida
siempre has tenido una amiga
que se llama voluntad.*

G. Pérez Albert

MARIANO SÁNCHEZ TRIVIÑO

“ROMANONES”



Miguel Gallego Zapata

Cronista Oficial de la Villa de San Javier

Mi nieto me invitó hace poco a una capea que organizó con sus amigos de San Pedro del Pinatar, Torre Pacheco, Los Alcázares y San Javier, el día 16 de octubre, en la finca Romanones, en Los Castellanos, donde Mariano y sus hijas han montado un tinglado en el que, además de una barbacoa donde hacen matanzas y un salón muy adornado para celebraciones, tienen una plaza de toros en la que los invitados lo pasamos a lo grande con una vaquilla que hizo nuestras delicias. En otra ocasión también estuve invitado por mi hija María Obdulia, que tenía aquí unos amigos de Barcelona que también disfrutaron, tanto de los productos que degustaron con fruición, como de la vaquilla. El lugar es magnífico. El único de su especie en San Javier y quizá en todo el entorno del Mar Menor. Mi felicitación a Mariano, a su mujer y a sus nueve hijos por tan feliz idea.

Conozco a la familia Romanones desde siempre; mis tías, que tenían un pequeño comercio de comestibles en la calle de Miguel Zapata, conocido por la tienda de Las Lobas, mataban periódicamente cerdos y Eulogio y Angelina eran los protagonistas de los ricos embutidos que tenían vendidos antes de la matanza, pues habían adquirido fama más allá de su clientela. Me asombraba verlos trabajar pues era algo que se salía de lo corriente. Eulogio era más bien rudo, pero ella era angelical; cuando estuvo mayor le sustituyó su hijo Paco, pero, siempre con Angelina, formaban un equipo también perfecto.

A Eulogio Sánchez le llamaban “Romanones” porque estaba cojo y ella, en plan jocosos, le llamaba “el Conde” y él la llamaba “la Condesa”. Romanones en un principio llevó la antigua Posada de San Javier que estaba ubicada donde hoy Establecimientos Bastida, yo ya los conocí viviendo por encima de donde estaba la Calera, camino de Los Urreas.

Eulogio quedó viudo con un hijo que estuvo casado con Rosario Sáez Olmos, mi amiga de la infancia pues nos criamos juntos en la Torre Mínguez. Al casarse en segundas nupcias con Angelina, ella tenía una hija que se casó con Esteban Marín Gómez, recuerdo a Esteban jugando al fútbol con los equipos de San Javier.

De aquel matrimonio vinieron ocho hijos: Pepito, María, Angelita, Fina, Antonio, Pedro, Mariano y Jerónimo, todos ellos gente emprendedora que forman una saga famosa, entre otras muchas cosas y buenas, por ser gente laboriosa más allá de lo normal.

Mariano se casó con Fina Fructuoso, de los Rayanos de Pozo Aledo, gente también laboriosa, y como fruto de este matrimonio nacieron nueve hijos: Ángel, Carmen, Mariano, Pepita, Carlos, Rosa, Pedro, Eulogio y Beatriz, que son su corona más preciada, muchos de los cuales colaboran con su padre en este emporio y en sus actividades agrícolas y ganaderas, y otros emprendieron actividades por su cuenta.

Recuerdo cuando Mariano llevaba el Matadero Municipal de haber ido allí a recoger un cochinitillo que les tenía encargado y cómo estaba aquello de limpio, llevé una sorpresa que nunca olvido, me atendió muy amablemente su hija Rosa, una joven muy agradecida.

Nunca comprenderé que aquel matadero, al que venían de todas partes a matar y que tantos millones costó, tanto a Mariano como al Ayuntamiento, y que tantos puestos de trabajo creó, se fuera al garete, y hoy, según me dice mi primo Ignacio que va por allí, está a merced de las musarañas.

No tendré otra oportunidad para ponderar a las familias numerosas pues se sabe que los artífices del milagro alemán que levantaron la nación después del desastre de la guerra mundial eran todos hijos de familias numerosas.

No me resigno a nombrar a María Ángeles Gea Sánchez, también de la saga, una mujer laboriosa, amiga de mis hijas, que frecuenta mi casa y tanta estima le tenemos todos y que con tanta ilusión me habla de sus abuelos Eulogio y Angelina y me manda cosas preciosas por Internet.

Como Cronista de la Villa me enorgullezco de hablar de estas buenas gentes que tanto honran a su pueblo.



TEMAS MONETARIOS Y FINANCIEROS

VICENTE LLOPIS PASTOR

FONDO DE REESTRUCTURACIÓN ORDENADA BANCARIA (FROB)

El artículo que se publicó en este boletín de Jubicam el pasado mes de enero se refería a la reforma de las cajas de ahorros derivada del Sistema Institucional de Protección (SIP). Curioso nombre que casi evoca la inscripción de una habitual grabación funeraria que en este caso se podría aplicar a las tumbas de las cajas de ahorros.

Pero, hete aquí los sabios refranes españoles que dicen “poderoso caballero es don Dinero”, o también “don sin din,... en latín”, o quizás “no hay don sin din”. Todos ellos aplicables al obituario de las cajas de ahorros. Aquí sería “no hay SIP sin FROB”, por aquello de que no hay alcurnia, nivel y aceptación si no hay un buen respaldo financiero.

La sencillez de estos acrónimos es atronadora. El SIP es el certificado de defunción de unos seres vivos que han cumplido más de doscientos años, las cajas de ahorros. El FROB es el dinero que hay que poner para poder sufragar el paso a su nueva situación en el registro, honras fúnebres, mausoleos y muchos otros trámites para certificar que todo se ha realizado con la dignidad, observancia y seguridad requeridas. El FROB no es más que dinero. Dinero. Mucho dinero. Además es un fondo y, por ello, el calcular su límite no siempre resulta fácil. De momento está legislado y se está recurriendo a él para que las fusiones frías puedan realizarse con un aumento de la solvencia de las entidades para que éstas puedan alcanzar los límites exigidos por las autoridades y cumplir las normas de Basilea III.

El origen del FROB es muy prosaico. En el año 2008 comienzan a sentirse los primeros efectos de una crisis financiera y económica generalizada y de la que no se salva España. Las entidades financieras españolas sufren su impacto y el Gobierno español toma sus primeras medidas, entonces enmarcadas dentro del llamado Plan de Acción Concertada de los Países de la Zona Euro, que autorizaban el otorgamiento de avales del Estado a las operaciones financieras realizadas por entidades de crédito; adquisición de títulos emitidos por las entidades financieras y otras medidas adicionales. Para ello se estableció el Fondo de Adquisición de Activos Financieros (FAAF) de forma temporal hasta diciembre de 2009. Sin embargo la crisis no se solventó y el Gobierno reguló la creación de los SIP.

Junto a ello, el Real Decreto-Ley 9/2009, crea el FROB con el objetivo de tener dinero dispuesto para reforzar los fondos propios de las entidades financieras y así poder gestionar íntegramente los procesos de reestructuración del Sistema Financiero Español. La dotación de capital inicial del FROB fue de 9.000 millones de euros mediante la aportación del Estado de 6.750 millones de euros en efectivo y 2.250 millones de euros aportados en efectivo y en títulos de deuda pública por parte de los Fondos de Garantías de Depósitos de establecimientos bancarios, Fondo de Garantía de Depósitos en cajas de ahorros y Fondos de Garantía de Depósitos de cooperativas de crédito. La gestión y uso de este FROB depende del Ministerio de Economía y Hacienda y al frente del mismo se mantiene un Consejo de Administración formado por ocho consejeros, cinco de ellos nombrados por el Ministerio de Economía y Hacienda a propuesta del Banco de España y los tres restantes por cada uno de los Fondos de Garantía de Depósitos participantes en el patrimonio.

Este dinero está pensado para prestar soporte económico mediante las siguientes fórmulas: a) Gestión directa de las entidades afectadas; b) Refuerzo y recapitalización de las entidades financieras; c) Actividad financiera en los mercados de capitales. Dado que su cuantía inicial de 9.000 millones de euros parece muy limitada para las sedientas necesidades de reestructuración del Sistema Financiero Español, el FROB está autorizado para captar nuevos recursos y poder llegar a nueve veces el patrimonio inicial. A partir de enero de 2010 el FROB puede emitir deuda o

contratar préstamos con otras entidades hasta alcanzar los 90.000 millones de euros. Cuantiosa suma que, calculada “a ojo”, podría cubrir las amplias necesidades de la reestructuración del Sistema Financiero Español, pero que todavía no se sabe con certeza si será suficiente. Para alcanzar dicha cifra el Estado ha de buscar el dinero en los mercados de capitales, pagando su coste financiero y que, naturalmente, no pondría gratuitamente tan fabulosas sumas en manos de las entidades a las que ayude. A cambio les exigirá un sabroso tipo de interés o bien materializará el dinero en acciones o cuotas participativas de las entidades. Con ello el Estado pasaría a ser en parte propietario de estas entidades y, séase bajo el concepto de nacionalización o por la obligación de que estas acciones coticen en Bolsa, circularían hacia las manos de inversores ajenos.

Por resumir el tema, el FROB es comparable con los Fondos de Garantía de Depósitos. Está exento del impuesto de sociedades y de las cuotas devengadas o soportadas de todos los impuestos indirectos. Es una figura relativamente anómala dentro del ordenamiento jurídico español, ya que se le ha dado un carácter de entidad semiprivada. Está autorizado por la Comisión Europea y en el momento que estoy redactando este artículo surgen continuas informaciones que no se ponen de acuerdo sobre el montante total del que se va a hacer uso. Los miles de millones necesarios para los numerosos SIP y absorciones de entidades forman un baile de cifras que diariamente cambian según cual sea la fuente de opinión.

Esa dotación del FROB va a ser usada y muy condicionada por las autoridades españolas para la reestructuración del Sistema Financiero Español. En unos pocos meses veremos algunas entidades financieras, que antes eran cajas de ahorros, transformadas en bancos cuyas acciones, en parte, son propiedad del Estado y que ya estarán cotizando en Bolsa. Ministerio de Economía y Hacienda, Banco de España, partidos políticos y expertos financieros son de la opinión de que el destino final de la mayoría de las entidades financieras es el de constituirse como bancos con acciones que coticen en Bolsa. Incluso se escucha últimamente que por lo menos un veinticinco por ciento de su capital emitido ha de ser suscrito en el “mercado” porque así lo exige la actual legislación para ser admitido a cotización en las Bolsas de valores españolas. Si no lo logran, el Gobierno español penalizará a las nuevas entidades bancarias con la exigencia de un coeficiente de garantía del 10% frente al 8% de las que coticen en los mercados bursátiles.

El FROB es dinero. Mucho dinero. Y, como decía al principio, ese “poderoso caballero”, siempre condicionado por las normas de las autoridades españolas, también hará que los propios consejos de administración de las entidades financieras sean más capitalistas y menos políticas las personas que ocupen los asientos de los órganos de gobierno de las nuevas entidades.

NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

Os informamos que desde el pasado mes de Enero estamos incluyendo nuestro BOLETÍN (en formato PDF) en la página WEB de JUBICAM (**Jubicam.org**), donde podréis leerlo, e imprimirlo si lo deseáis, en el mismo formato en que se edita.

A quienes prefieran esta modalidad en lugar del formato tradicional en papel, les rogamos nos lo comuniquen, a fin de evitar envíos innecesarios y contribuir a los beneficios ecológicos que comporta el ahorro de papel y a la reducción de costos para la Asociación.

La comunicación podéis hacerla por correo electrónico a Jubicam@cam.es o remitiendo a la Secretaría de la Asociación, por valija a través de cualquier oficina CAM, una simple nota en la que nos indiquéis vuestro deseo de no recibir el boletín impreso.



Cigarrillos, mecheros, cerillas y ceniceros

En pleno debate sobre la Ley contra el Tabaco, mientras buscaba otro tema en nuestro informatizado archivo histórico, me tropecé con unos bolígrafos-cigarrillo de los que no tengo ningún recuerdo: están marcados con la simbología de la Caja del Sureste.



Los hay de tinta negra y roja, según la ficha, y aunque no los he comprobado, quizás aún sean útiles para escribir 40 o más años después, pues deben datar de finales de los 60 o inicios de los 70.



Aunque este soporte es más que original, en el campo de los “reclamos” o “regalos de empresa” han venido proliferando tanto cerillas como encendedores y, desde luego, muchos modelos de ceniceros.



Desgraciadamente no hemos guardado ejemplares de todos los elementos y modelos utilizados como “propaganda” de nuestras Cajas, y gracias a que de vez en cuando recibimos alguna donación o aparece algún coleccionista vendiendo ejemplares por internet o en algún mercadillo, ello nos permite ir engrosando nuestra “colección”.



Es más que posible que los colegas miembros de Jubicom tengáis alguno de estos “soportes” para difundir nuestras marcas, y que ahora que prácticamente no se puede fumar en casi ningún sitio –en mi casa, desde luego no- quiera desprenderse y donarlo para el archivo histórico.

agil@cam.es